

El mérito del ayuno, la oración y hospitalidad en el mes de ramadan

03/11/2003 - Autor: Sheikh Muzaffer Ozak al Yerrahi al Halveti - Fuente: IRSHAD

Bismillahir Rahmanir Rahim

La más grande recompensa, el grado más elevado en este bajo mundo, es la fe que debemos a la ayuda, al favor y a la bondad de Allah. A nosotros se nos ha conferido el único honor de ser Sus sirvientes, de pertenecer a la Comunidad de Su amado (saws), y el ser guiados por Él y darnos un lugar en el Quran.

Ahora permítanme contarles otra bendición:

"Una vez al año llega el mes de Ramadan, en el cual "el principio es la misericordia; el medio, el perdón; al final, la liberación del Fuego".

¡Cuando Ramadan llegue, aprécienlo! Pasa muy rápidamente. La vida en si misma pasa muy rápidamente también, al igual que el tiempo para la oración. No digan: *"Ramadan vendrá de nuevo"*, porque un Ramadan que se ha ido nunca vendrá de nuevo.

El próximo Ramadan es un Ramadan diferente. Quizá Ramadan seguirá viniendo hasta la Resurrección, pero este Ramadan quizá sea el último para nosotros. No digan: *"Yo perdí esta oración pero otra vendrá"*. Quizás esta oración sea nuestra última.

No digan: *"Permítanme retirarme y disfrutar mi pensión, para entonces consagrarme a rendir culto"*. Quizás, este sea el último paso que de antes de que disfrute de su pensión.

Seremos envueltos en una mortaja, anudada sin sogas o cadenas; de manera que aprontemonos de inmediato a la acción.

Pidamos perdon por nuestros pecados.

Gasten sus noches en vigilia con vuestro corazón envuelto en llamas.

Guarden vigilia para su Señor, recitando el Quran.

Homangéenlo en Su Presencia.

Pondera tu propia naturaleza transitoria, recordando que Él es eterno. . Pondera tu propia debilidad, recordando que Él es fuerte. . .

¡Qué hermosa cosa, el encontrarse con el Señor! ¿Cómo puedo transmitirte el sabor de ello a ti?. Uno puede hablarle al ciego acerca del color, al sordo acerca de la música y al impotente acerca de las alegrías de la comunicación sexual, pero, ¿pueden ellos entender estas experiencias?. Desde que el hombre ciego no puede ver, ¿cómo se le puede describir los

colores a él en palabras? ¿Cómo se le pueden mostrar los varios colores de las flores, árboles, el sol y cielo, y de los peces que bailan en el arroyo a un ojo que no ve?. A aquél que no tiene ningún sentido del olor, ¿cómo podemos describirle el olor de la rosa, la fragancia del jazmín o el perfume del junquillo? ¿Cómo podemos decirle al acerca del gorjeo de los pájaros, del gorjeo que ejecutan las aguas o las delicias de la recitación del Quran y de la llamada a la oración?.

Si usted dedica el tiempo exclusivamente a su Señor, un día se limpiará el velo de los ojos y usted verá los colores. Usted adquirirá el sentido del aliento y detectará la fragancia de las rosas, jacintos, junquillos y narcisos. Su sordera desaparecerá y usted oirá el recuerdo constante de Allah. El oído de su corazón se abrirá y usted quedará encantado con la recitación del Quran. Bajo las canciones de los ruiseñores y el gorjeo de las aguas, usted oirá el sonido de la afirmación de la Unidad Divina.

Éstas son las recompensas que usted podrá lograr en este mundo y un día ellas se acabarán. En cuanto a las recompensas que usted logrará en el Más Allá, ellas no tienen ningún final, son eternas. . .

Cuando Ramadan llegue, podrá usted oír la Voz llamando por la noche: "*¿Nadie nos quiere, nadie nos ama? Nosotros lo amaríamos, también!*". Esta llamada se da todas las tardes y todas las noches en nuestras vidas. Ésta es otra peculiar recompensa divina del noble Mes de Ramadan.

Esta es una de las conversaciones que el Profeta Moisés (as) disfrutaba con Allah:

Moisés, para conversar con Allah, iba al Montar Sinai. Usted tiene su propia Montaña Sinai en el momento de romper el ayuno, donde usted puede sostener mil y una conversaciones con EL.

Cuando Moisés dijo: "*Oh mi Señor, Tú hablas conmigo, Tú me guías. ¿Puedes mostrarme la belleza de Tu semblante? Permítame el ver Tu belleza!*", él recibió esta contestación:

"lan tarani"

"No me verás"

(7:143)

"Moisés, ¿cómo tu puedes ver Mi belleza cuándo hay setenta mil velos entre nosotros? Tu eres incapaz de Verme. Pero cerca de la Resurrección, Daré un mes como un regalo a la Comunidad de Mi amado Muhammad (saws). Ese mes será llamado Ramadan. A la Comunidad de Muhammad que ayune durante este mes, Me manifestaré en el momento de romper el ayuno, y considerando que entre tu y Yo existen setenta mil velos ahora, no habrá ningún velo entre Nosotros y la Comunidad de Muhammad en el momento de romper el ayuno".

En una Sagrada Tradición, el Exaltado dice:

"El ayuno es para Mí y la recompensa soy Yo mismo".

La recompensa del ayuno es la visión de la Belleza Divina. El emblema de Ramadan es el perdón. El ayuno debe ser hecho con sinceridad y un afecto ardiente.

Nuestro bendito Maestro Muhammad (saws) dijo:

"¡Si mi Comunidad conociera cuánto éxito y salvación reside en Ramadan, ellos le pedirían a Allah que les permitiera gastar sus vidas enteras en ese mes"!.

Webislam